

La planta que no cabía en el ascensor

En el portal de Telmo vive Rizos, una planta con unos rizos larguísimos. Quiere ver el último sol de la azotea antes de que se vaya. Pero en el ascensor... no cabe.

De 2 a 4 años 4 minutos en voz alta

Un cuento de Luna Lunera

¿Has visto una planta subir por una pared? Antes no subían. Vivían en su maceta. Quietas. Muy quietas.

Hasta que llegó Rizos.

El sol está amarillo

Rizos es una planta. Vive en el portal, al lado del ascensor.

Tiene una maceta azul. Tiene cinco hojas. ¿Las contamos? Una, dos, tres, cuatro y cinco.

Tiene una flor cerrada como un puño.

Y tiene rizos. Rizos verdes, largos, largos, larguísimos.

Pero en el portal no hay sol. Las hojas de Rizos cuelgan como lechuga mojada.

Telmo vuelve del parque con mamá. Se agacha.

—Hola, Rizos.

Un rizo se enrolla en su dedo. Agarra fuerte, fuerte. ¡Qué cosquillas!

Arriba del todo, en la azotea, todavía hay sol.

—¡Vamos, Rizos! ¡Corre, que se va el sol!



🌓 El sol está naranja

¡Tin! Se abre el ascensor.

Telmo empuja la maceta. La maceta entra. Los rizos, no. Se quedan fuera, por el suelo.

¡Clac! La puerta pilla los rizos. ¡Tin! La puerta se abre otra vez.

¡Tin, clac, tin! ¡Rizos no cabe!

¡Corre, Telmo, que se va el sol!



El sol está rojo

Telmo hace una bola con los rizos. Una vuelta, dos vueltas, tres vueltas. ¡Qué bola tan verde!

Mete la bola en el ascensor.

Pero los rizos no se quedan quietos. ¡Boing! ¡Boing! ¡Boing! Saltan fuera.

¡Tin, clac, tin! ¡Rizos no cabe!

¡Corre, Telmo, que se va el sol!



El sol toca los tejados

Telmo se pone la maceta en la cabeza. ¡Es un sombrero! Los rizos le caen por la cara. ¡Telmo tiene el pelo verde!

Telmo entra en el ascensor. Los rizos le hacen cosquillas en la nariz.

Ah... Ah... ¡ATCHÍS!

Los rizos salen volando por la puerta.

—¡Jesús! —dice mamá.

¡Tin, clac, tin! ¡Rizos no cabe!

¡Corre, Telmo, que se va el sol!



Queda un poquito de sol

Telmo se sienta en el suelo. Un rizo se enrolla en su dedo. Agarra fuerte, fuerte.

Telmo mira el rizo. Mira a Rizos.

—¡Rizos, tú sabes agarrar!

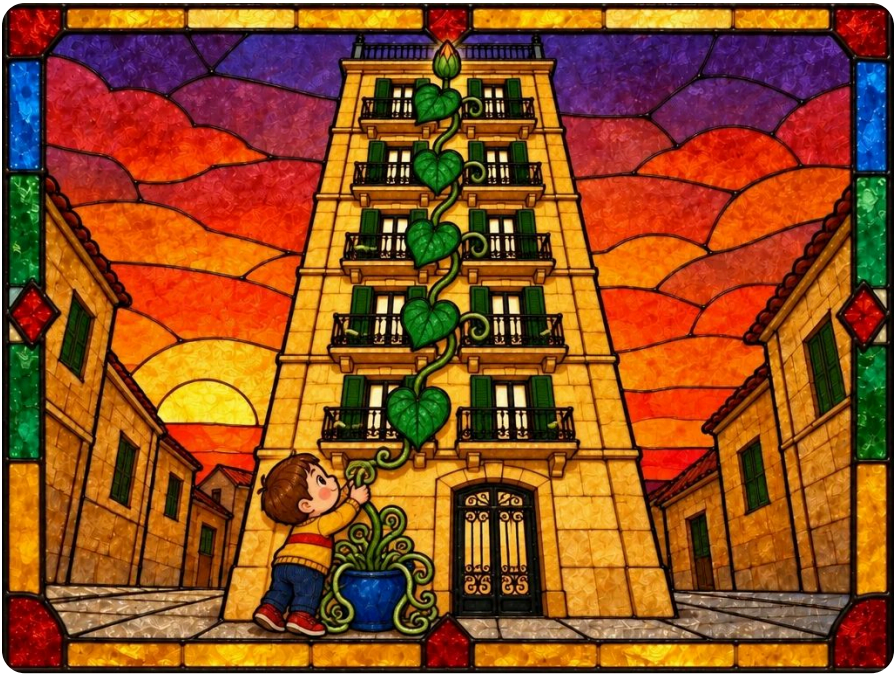
Telmo y mamá sacan la maceta a la calle. La dejan junto a la pared. Telmo pone los rizos en la piedra.

—¡Agarra, Rizos! ¡Sube!

¡Corre, Telmo, que se va el sol!

Telmo y mamá corren al ascensor. ¡Tin, clac! El ascensor sube.

¿Y Rizos? Rizos trepa por la pared. Un piso. Dos pisos. Tres pisos. Cuatro pisos. ¡Cinco pisos!



Adiós, sol

¡Tin! El ascensor llega a la azotea.

¿Y sabes quién está ahí? ¡Rizos! Agarrada a la barandilla. ¡Ha llegado antes que el ascensor!

El último sol le da en las hojas. Las cinco hojas se estiran. La flor se abre, despacito. Es naranja. Naranja como el sol.

El sol se esconde detrás de los tejados. Pero la flor guarda un poquito de luz.

—Buenas noches, Rizos —dice Telmo.



Por eso hay plantas que suben por las paredes. Van a buscar el sol. Porque en el ascensor… no caben.



Fin

Dulces sueños.



Más cuentos para leer en voz alta en

lunalunera.org

Este cuento en la web

© 2026 Luna Lunera. Contenidos bajo licencia CC BY-NC 4.0